

Editorial

Con este número cerramos un nuevo volumen de nuestra Revista. En él encontraréis los resúmenes de las comunicaciones del Congreso de la SEMES celebrado en Córdoba. Congreso, en que dicho sea de paso, la crítica constructiva se puso de manifiesto de una forma que evidencia la progresiva madurez de los componentes de nuestra Sociedad. Allí se cuestionó organización, selección, objetivos, calidad, etc., etc., y ello indica inquietud, ganas de mejorar, interés en aprender, así como ansias de participación.

Sin embargo no creo que nuestras ansias de mejora deban tener una periodicidad anual. Yo rogaría una atenta lectura de los resúmenes que se publican en este número y que cada quien se autocensure, compare y saque conclusiones. Creo que ya es hora de que dichos resúmenes dejen de ser una declaración de intenciones sobre lo que se pretende hacer, y sí una notificación de lo que se ha hecho y de lo que se comunicará. Y esto, viene a cuento además de intentar ser correctos, de respetar a los compañeros que por las obligaciones profesionales propias de nuestra especialidad, no pudieron, o no podrán, asistir a los Congresos, pasado o futuros, pero que a través de la Revista esperan conocer que se dijo o que se dirá.

Un gran contingente de las comunicaciones son incompletas, declaran que se ha establecido un protocolo sin poner ni el índice y algunas tienen una relación, cuando menos dudosa, con el tema de emergencias. En fin, esta Redacción, en aras a ese respeto a todos los profesionales que intervinieron, las publica todas, a excepción de una que era completamente ilegible, porque creemos en la posibilidad del aprendizaje mutuo. Sin embargo rogamos encarecidamente, insistiendo en el respeto a los compañeros ausentes, o a los que en razón de la simultaneidad de comunicaciones, no pudieron asistir a la audición de las distintas ponencias, que se haga un esfuerzo suplementario y se redacten las comunicaciones en forma de artículos para que sean publicados en esta, vuestra Revista.

Cuando se cierra un período, es costumbre efectuar un balance de lo hecho. Creemos que el año que termina, en lo que a la Revista se refiere, ha sido positivo, que la calidad de lo publicado ha mejorado, que el formato que lo vehiculiza es presentable y digno, que el porcentaje de errores cometidos se ha reducido y que estamos convencidos que globalmente hemos mejorado de forma significativa. También estamos convencidos, que no hemos alcanzado la meta, y que dormimos en lo conseguido, haría retroceder lo que se ha alcanzado. Uno de los propósitos que no hemos logrado, es conseguir informar con la debida antelación de las actividades nacionales e internacionales que se desarrollan en relación con Urgencias, enfermo crítico, etc. Si hemos conseguido informaros de lo que se dice o de lo que se realiza en los diferentes Congresos o Reuniones, una vez celebrados. Esperamos que con la ayuda de todos podamos mejorar también en este aspecto.

Finalmente solo nos resta esperar que este año que termina, no signifique un respiro de alivio por acabar un período perfectamente olvidable, si no que haya sido lo suficientemente productivo para que sea la base de un mejor año próximo, que por supuesto, deseamos próspero y feliz, tanto en lo profesional como en lo personal.

Personalmente, y en nombre de la Junta Directiva y de todos los que componen la Redacción de la Revista, deseo a todos los miembros de la S.E.M.E.S. unas felices fiestas de Navidad y un 1.991 inolvidable. Y permitirme que estos deseos generales para todos, sean especialmente particularizados para los que, en fechas notoriamente familiares, deben desempeñar su tarea profesional en sus respectivos Centros.

Antonio Bertrán Georges
Redactor Jefe